

Vol. III
No. 11
Enero - Abril
2026



Jhosell Rosell Castro

Universidad Autónoma de Baja California
México

jhosell.rosell@uabc.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-1863-9916>

Ivonne Aranda García

Universidad Autónoma de Baja California
México

aranda.ivonne@uabc.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0007-7245-0608>



Cómo citar este texto:

Rosell Castro, J., Aranda, I. (2026). Arte, pedagogía y animación sociocultural: Intersecciones para el bienestar en personas adultas mayores. Revista Holón. Vol. III, No. 11. Enero – Abril 2026. Pp. 2-17. Universidad José Martí de Latinoamérica. URL disponible en: <https://revistas.up.ac.pa/index.php/holon>

Recibido: 10 de agosto 2025

Aceptado: 10 noviembre 2025

DOI: <https://doi.org/10.48204/j.holon.n11.a9145>



Arte, pedagogía y animación sociocultural: prácticas transformadoras para promover bienestar y dignidad en adultos mayores

Art, pedagogy, and sociocultural animation: transformative practices to promote well-being and dignity in older adults

Jhosell Rosell Castro

Universidad Autónoma de Baja California
México

jhosell.rosell@uabc.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-1863-9916>

Ivonne Aranda García

Universidad Autónoma de Baja California
México

aranda.ivonne@uabc.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0007-7245-0608>

...

Correspondencia: jhosell.rosell@uabc.edu.mx

RESUMEN

En el marco del acelerado envejecimiento poblacional en América Latina, se destaca la necesidad de repensar las políticas culturales desde un enfoque inclusivo, que reconozca a las personas adultas mayores como sujetos activos, portadores de saberes y protagonistas en la construcción del tejido social y simbólico de sus comunidades. Este artículo de investigación tiene como objetivo demostrar el potencial del arte, la pedagogía crítica y la animación sociocultural como estrategias para resignificar la vejez y promover el bienestar integral. A través de una metodología de investigación-acción participativa, se desarrollaron dos estudios de caso en Tijuana, Baja California, México, entre 2014 y 2025, orientados a personas mayores en vulnerabilidad. El primer proyecto, Taller de Creación y Expresión Comunitaria para la Vejez, impulsó prácticas artísticas colectivas en colonias marginadas, fortaleciendo la autoestima, la cohesión social y la memoria comunitaria. El segundo, ¡Vivan los Abuelos! Pintar con Plenitud, utilizó la pintura como herramienta gerontológica para estimular habilidades cognitivas, emocionales y relacionales. Los resultados evidencian que el arte, aplicado de forma contextual y participativa, mejora la percepción del envejecimiento, combate el edadismo y fomenta la agencia subjetiva de las personas mayores. Además, muestran que la cultura constituye un derecho fundamental y un recurso eficaz para la inclusión y transformación social en escenarios de desigualdad.

Palabras clave: arte, pedagogía, animación cultural, inclusión social, educación, bienestar.

Abstract

In the context of the accelerated aging of the population in Latin America, the need to rethink cultural policies from an inclusive perspective is highlighted, one that recognizes older adults as active subjects, bearers of knowledge, and protagonists in the construction of the social and symbolic fabric of their communities. This research article aims to demonstrate the potential of art, critical pedagogy, and sociocultural animation as strategies to redefine old age and promote holistic well-being. Through a participatory action research methodology, two case studies were developed in Tijuana, Baja California, Mexico, between 2014 and 2025, focusing on vulnerable older adults. The first project, Community Creation and Expression Workshop for Old Age,

promoted collective artistic practices in marginalized neighborhoods, strengthening self-esteem, social cohesion, and community memory. The second, ¡Vivan los Abuelos! (Long Live Grandparents!) The "Painting with Fullness" project used painting as a gerontological tool to stimulate cognitive, emotional, and relational skills. The results demonstrate that art, applied contextually and participatively, improves perceptions of aging, combats ageism, and fosters the subjective agency of older adults. Furthermore, they show that culture is a fundamental right and an effective resource for inclusion and social transformation in contexts of inequality.

Keywords: art, pedagogy, cultural activities, social inclusion, education, well-being.

ARTE, PEDAGOGIA E ANIMAÇÃO SOCIOCULTURAL: PRÁTICAS TRANSFORMADORAS PARA PROMOVER O BEM-ESTAR E A DIGNIDADE EM IDOSOS

Resumo

No contexto do envelhecimento acelerado da população na América Latina, destaca-se a necessidade de repensar as políticas culturais a partir de uma perspectiva inclusiva, que reconheça os idosos como sujeitos ativos, portadores de conhecimento e protagonistas na construção do tecido social e simbólico de suas comunidades. Este artigo de pesquisa visa demonstrar o potencial da arte, da pedagogia crítica e da animação sociocultural como estratégias para redefinir a velhice e promover o bem-estar integral. Por meio de uma metodologia de pesquisa-ação participativa, dois estudos de caso foram desenvolvidos em Tijuana, Baja California, México, entre 2014 e 2025, com foco em idosos vulneráveis. O primeiro projeto, a Oficina de Criação e Expressão Comunitária para a Velhice, promoveu práticas artísticas coletivas em bairros marginalizados, fortalecendo a autoestima, a coesão social e a memória comunitária. O segundo, ¡Vivan los Abuelos! (Viva os Avós!) O projeto "Pintando com Plenitude" utilizou a pintura como ferramenta gerontológica para estimular habilidades cognitivas, emocionais e relacionais. Os resultados demonstram que a arte, aplicada de forma contextual e participativa, melhora a percepção do envelhecimento, combate o preconceito etário e promove a autonomia subjetiva dos idosos. Além disso, mostram que a cultura é um direito fundamental e um recurso eficaz para a inclusão e a transformação social em contextos de desigualdade.

Palavras-chave: arte, pedagogia, atividades culturais, inclusão social, educação, bem-estar.

ART, PÉDAGOGIE ET ANIMATION SOCIOCULTURELLE : PRATIQUES TRANSFORMATRICES POUR PROMOUVOIR LE BIEN-ÊTRE ET LA DIGNITÉ DES PERSONNES ÂGÉES

Résumé

Dans le contexte du vieillissement accéléré de la population en Amérique latine, il est essentiel de repenser les politiques culturelles dans une perspective inclusive, reconnaissant les personnes âgées comme des acteurs à part entière, dépositaires du savoir et protagonistes de la construction du tissu social et symbolique de leurs communautés. Cet article de recherche vise à démontrer le potentiel de l'art, de la pédagogie critique et de l'animation socioculturelle comme stratégies pour redéfinir la vieillesse et promouvoir un bien-être holistique. À travers une méthodologie de recherche-action participative, deux études de cas ont été menées à Tijuana, en

Basse-Californie (Mexique), entre 2014 et 2025, auprès de personnes âgées vulnérables. Le premier projet, l'Atelier de création et d'expression communautaires pour les personnes âgées, a promu des pratiques artistiques collectives dans des quartiers marginalisés, renforçant l'estime de soi, la cohésion sociale et la mémoire collective. Le second, « ¡Vivan los Abuelos!» (Vive les grands-parents !), visait à promouvoir des pratiques artistiques collectives dans des quartiers marginalisés, renforçant ainsi l'estime de soi, la cohésion sociale et la mémoire collective. (Vive les grands-parents !) Le projet « Peindre en pleine conscience » a utilisé la peinture comme outil gérontologique pour stimuler les capacités cognitives, émotionnelles et relationnelles. Les résultats démontrent que l'art, appliqué de manière contextualisée et participative, améliore la perception du vieillissement, lutte contre l'âgisme et renforce l'autonomie des personnes âgées. De plus, ils montrent que la culture est un droit fondamental et une ressource efficace pour l'inclusion et la transformation sociale dans des contextes d'inégalité.

Mots clés : art, pédagogie, activités culturelles, inclusion sociale, éducation, bien-être.

INTRODUCCIÓN

Durante el siglo XX, América Latina y el Caribe experimentaron importantes transformaciones demográficas. Entre ellas, aparece un acelerado crecimiento del grupo de personas adultas mayores de 60 años y más, cuyo contexto socioeconómico se mostraba distinto al que prevalecía en países desarrollados al enfrentar procesos similares (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2002). Este cambio ha sido motivo de atención internacional desde la década de 1970, cuando las Naciones Unidas comenzaron a promover políticas y acciones específicas frente al envejecimiento poblacional. En esta línea, el estudio multicéntrico “Salud, Bienestar y Envejecimiento en América Latina y el Caribe” (SABE), liderado por la OPS en 1997, permitió establecer un diagnóstico regional sobre las condiciones sociodemográficas y de salud de las personas mayores, visibilizando su creciente vulnerabilidad.

En paralelo, durante las últimas décadas, el arte ha ampliado su campo de acción más allá de lo estético, integrándose en procesos pedagógicos y comunitarios como una herramienta para el desarrollo humano, el bienestar y la transformación social (Jackson, 2011). Una expansión que cobra especial relevancia cuando se dirige a poblaciones históricamente excluidas, como las personas adultas mayores, quienes a menudo son apartadas de los espacios productivos, simbólicos y afectivos. En este sentido, las prácticas artísticas, cuando se articulan con enfoques pedagógicos críticos y estrategias de animación sociocultural, pueden convertirse en medios potentes para la resignificación identitaria, la reconstrucción de vínculos sociales y la recuperación de la agencia subjetiva (Moreno, 2021; Trilla, 2008).

La animación sociocultural, entendida como un conjunto de prácticas orientadas a promover la participación en la transformación de la realidad, encuentra en el arte un recurso privilegiado para impulsar procesos educativos no formales, participativos e inclusivos. Por su parte, la pedagogía crítica reconoce en la dimensión simbólica del arte una vía para subvertir jerarquías tradicionales del saber, integrando lo emocional, lo corporal y lo afectivo como dimensiones legítimas del aprendizaje (Hooks, 2014; Antunes, 2018). Diversas investigaciones han evidenciado que la participación en talleres artísticos contribuye al bienestar integral de las personas mayores, mejorando su autoestima, fortaleciendo el sentido de pertenencia y estimulando funciones cognitivas, afectivas y

motrices (Creech, et. al., 2022). Estas intervenciones no solo favorecen el bienestar individual, sino que también refuerzan la cohesión social y el reconocimiento colectivo.

Desde una mirada crítica latinoamericana, la educación artística y la animación sociocultural se configuran como prácticas de emancipación y reconocimiento. En esa línea, Alarcón Carvacho (2025) destaca la necesidad de pensar la formación desde epistemologías situadas que recuperen la memoria, la identidad y los saberes comunitarios.

Políticas culturales, pedagogía artística y animación sociocultural: hacia el bienestar de las personas adultas mayores

El envejecimiento poblacional plantea desafíos significativos para las sociedades contemporáneas, especialmente en contextos marcados por desigualdades estructurales. En este escenario, las políticas culturales deben repensarse desde una perspectiva amplia que las conciba no únicamente como mecanismos de acceso al patrimonio artístico, sino como instrumentos estratégicos para garantizar derechos culturales, inclusión y bienestar. Esta visión implica reconocer a las personas adultas mayores no solo como beneficiarias pasivas, sino como actores culturales activos capaces de contribuir a la vida social y simbólica de sus comunidades (UNESCO, 2013).

Desde la noción de democracia cultural (Vidal Beneyto, 2005), resulta fundamental impulsar procesos que promuevan la participación ciudadana en la producción de significados, historias y prácticas culturales. En este marco, la pedagogía artística y la animación sociocultural se consolidan como herramientas clave, al posibilitar espacios de creación colectiva, expresión subjetiva y reconstrucción de identidades. Estas prácticas favorecen una participación que va más allá del entretenimiento, fomentando la apropiación de lo cultural como una dimensión constitutiva del desarrollo humano (Trilla, 2008).

Asimismo, el arte, entendido como lenguaje simbólico, posibilita la construcción de sentidos compartidos y la comunicación de experiencias que trascienden lo estético. Incluso, como plantea Triana et al. (2024), la práctica artística constituye un medio para fortalecer los lazos identitarios y comunitarios, especialmente en contextos donde la cultura actúa como dispositivo de inclusión social. En conjunto, estas acciones permiten resignificar la vejez como etapa de potencial creativo, social y emocional. Lo que significa que la acción cultural transformadora, en tanto práctica situada, contribuye al fortalecimiento del tejido social y a la construcción de entornos más justos y sensibles a las necesidades de esta población (Moreno, 2021).

Por lo tanto, frente a un modelo hegemónico que tiende a mercantilizar el arte, resulta necesario reivindicar su dimensión política y pedagógica. La frase de Joseph Beuys, “ser profesor es mi mayor obra de arte”, sintetiza esta postura al ubicar la educación artística como una práctica de transformación y emancipación (Beuys, 1969. p. 42). Desde esta perspectiva, las políticas culturales deben articular sectores gubernamentales, educativos y comunitarios, impulsando iniciativas integradoras que reconozcan las capacidades de las personas adultas mayores como agentes de cambio cultural.

De esta forma, resulta clave comprender cómo la cultura, más allá de su valor simbólico, puede operar como un recurso concreto para el bienestar integral. El siguiente apartado explora esta dimensión mediante el análisis de intervenciones artísticas dirigidas a personas mayores en contextos urbanos, destacando su potencial educativo, relacional y transformador.

Cultura como recurso para el bienestar: intervenciones artísticas con personas mayores

En el contexto mexicano actual, la transformación demográfica asociada al envejecimiento demanda respuestas intersectoriales que integren la cultura como un eje central del bienestar. Las ciudades, como espacios de mayor concentración poblacional, enfrentan el reto de diseñar estrategias que visibilicen y valoren el papel de las personas mayores dentro del entramado social. En este sentido, Tijuana representa un caso paradigmático donde la acción artística y cultural ha comenzado a desplegarse como una alternativa eficaz para atender estas necesidades.

La participación cultural, cuando es asumida como derecho y no como privilegio, permite promover una longevidad activa, creativa y relacional. Las intervenciones artísticas orientadas a personas adultas mayores fomentan la reconstrucción del sentido vital, fortalecen la autoestima y favorecen la inclusión social. Este enfoque, conocido como gerocultura (Braniella, 2023), reconoce en los adultos mayores portadores de saberes, memorias y experiencias significativas que pueden ser compartidas en clave generacional y comunitaria.

Este tipo de intervención no debe entenderse como recreación esporádica, sino como un proceso sostenido que integra lo simbólico, lo emocional y lo educativo. Las prácticas artísticas, en este marco, generan espacios de reconocimiento y pertenencia, transformando la manera en que la sociedad se relaciona con la vejez. La educación artística aplicada en contextos comunitarios permite dar visibilidad a trayectorias de vida que históricamente han sido silenciadas, promoviendo así nuevas narrativas del envejecimiento.

La cultura, según la UNESCO (2013), es un componente esencial para la cohesión social y el desarrollo sostenible. Por ello, resulta fundamental que las intervenciones culturales se diseñen desde un enfoque territorial, participativo y sensible a las realidades locales. La animación sociocultural, entendida como práctica pedagógica transformadora, posibilita el desarrollo de procesos colaborativos donde la creatividad, la memoria y la expresión simbólica se articulan con el bienestar y la inclusión.

Para comprender en mayor profundidad estos procesos, en el siguiente epígrafe se presentan casos específicos de intervenciones artísticas en contextos de vulnerabilidad social. A través de ellos, se analiza cómo el arte comunitario puede contribuir al bienestar integral, la agencia subjetiva y el empoderamiento de las personas adultas mayores.

Arte y contexto social: activar el bienestar en personas adultas mayores en situación de vulnerabilidad

A partir de la segunda mitad del siglo XX, el arte ha expandido sus fronteras tradicionales, desplazándose de la contemplación estética hacia formas de acción crítica y situada, profundamente comprometidas con los

contextos sociales en los que se inscriben. Este giro, motivado en gran parte por el desencanto ante los limitados resultados de las políticas desarrollistas y economicistas dominantes, dio lugar a una resignificación del arte como herramienta de intervención sociocultural y desarrollo humano (Bishop, 2012). En este proceso, el arte asumió un rol pedagógico y emancipador, en el que la participación, la colaboración y la transformación del entorno cobraron centralidad.

El arte comunitario emergió como un espacio de convergencia entre artistas y comunidades locales, donde el objetivo ya no era únicamente producir obras, sino activar procesos de reconstrucción simbólica, fortalecer vínculos sociales y promover la agencia subjetiva. Según Garrido (2009), estas prácticas buscaban mejorar el entorno vital de las comunidades, involucrando a los propios habitantes como protagonistas activos del cambio. En este sentido, el arte comenzó a operar como un catalizador de dinámicas sociales más democráticas, inclusivas y participativas, en las que la cultura se entendía no como un privilegio, sino como un derecho colectivo.

Diversas experiencias en México han demostrado que el arte puede incidir de manera positiva en la calidad de vida de las personas adultas mayores, especialmente de aquellas que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad. Proyectos como el teatro comunitario impulsado por la Universidad Nacional Autónoma de México (Pérez González y López Ramírez, 2021), o el programa *Arte para la Vida* desarrollado en Jalisco (Secretaría de Cultura de Jalisco, 2022), han evidenciado avances significativos en aspectos como la memoria autobiográfica, la cohesión grupal y la percepción de un propósito vital. Estas experiencias confirman que el arte constituye una vía legítima y poderosa de reparación simbólica y revitalización cultural.

Además, el avance de tecnologías inmersivas ha ampliado las posibilidades de acceso a experiencias culturales para personas mayores con movilidad limitada o en situación de aislamiento. El proyecto COMODIA, desarrollado por la Fundación Juan XXIII en alianza con Nokia, ha demostrado el potencial de la realidad virtual como herramienta para generar experiencias afectivas significativas, y reconectar emocionalmente a personas mayores en situación de dependencia (Europa Press, 2024).

A nivel teórico, estas prácticas han sido reconocidas por su capacidad de generar comunidades afectivas, fortalecer el sentido de pertenencia y transformar imaginarios sobre el envejecimiento. Como lo señalan Martínez, et. al. (2025), las intervenciones artísticas colaborativas no solo favorecen el bienestar psicosocial, sino que también habilitan nuevas formas de participación ciudadana y justicia cultural.

En conjunto, estas experiencias muestran que el arte, cuando se implementa desde una perspectiva crítica, situada y dialógica, se convierte en un dispositivo transformador con alto potencial para resignificar la vejez, promover el bienestar integral y reconstruir vínculos en contextos de exclusión. A continuación, se presentan los resultados y las conclusiones generales de este estudio, integrando los hallazgos principales y proyectando líneas de acción futuras orientadas a fortalecer estas prácticas en clave de política pública, pedagogía comunitaria y justicia cultural.

RESULTADOS Y ANÁLISIS

Experiencia práctica: dos estudios de caso en la ciudad Tijuana

La soledad en la vejez es una problemática ampliamente documentada en la literatura científica como un factor que incide negativamente en la salud emocional, social y física de las personas mayores, especialmente en contextos de vulnerabilidad (Levy et al., 2002). En consonancia con esta preocupación, el Papa Francisco señaló en 2024 (Díaz, 2024) que la soledad constituye una de las condiciones más apremiantes que afectan a este grupo etario, subrayando causas estructurales como la migración forzada y la exclusión social. De la misma manera, hizo un llamado a fortalecer los vínculos intergeneracionales con el fin de promover una visión más humana e integradora del ciclo vital. Esta perspectiva coincide con las tendencias contemporáneas en gerontología social, que destacan la necesidad de diseñar e implementar intervenciones culturales y educativas que fomenten el bienestar comunitario en la vejez desde un enfoque transformador.

En este marco, se presentan dos estudios de caso desarrollados en Tijuana, Baja California, impulsados por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) en colaboración con instancias gubernamentales municipales y estatales. Los programas descritos se dirigieron a personas adultas mayores en situación de vulnerabilidad y se articularon desde una metodología de investigación-acción participativa. Esta metodología integró componentes de arte, pedagogía crítica y animación sociocultural como herramientas para resignificar la experiencia del envejecimiento, estimular la creatividad, fortalecer la identidad individual y colectiva, y promover la cohesión social (Antunes, 2018; Jackson, 2011).

El enfoque conceptual adoptado por ambos proyectos se fundamentó en el modelo de educación comunitaria y las prácticas artísticas participativas, las cuales cuestionan las concepciones tradicionales del arte al priorizar su dimensión social, el diálogo intercultural y la atención al contexto y a la diversidad de los territorios intervenidos. Se trató, por tanto, de un modelo interdisciplinario orientado al desarrollo humano, con raíces en la educación popular y en una pedagogía de la concientización que busca empoderar a los participantes y fomentar la construcción de una ciudadanía democrática e igualitaria.

El equipo de trabajo estuvo conformado por artistas, docentes y estudiantes de la Licenciatura en Artes Plásticas de la Facultad de Artes de la UABC, quienes participaron a través de programas de servicio social y prácticas profesionales. A este grupo se sumaron miembros de la comunidad que manifestaron su deseo de participar de manera activa, en una estructura de colaboración horizontal. Es importante destacar que la ejecución de los programas no recayó exclusivamente en la universidad y la comunidad, sino que también contó con el apoyo de instituciones gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil. Esta articulación institucional resultó crucial para fortalecer la resiliencia comunitaria frente a contextos marcados por la violencia, el delito y el rezago social, condiciones que prevalecen en muchas de las zonas intervenidas.

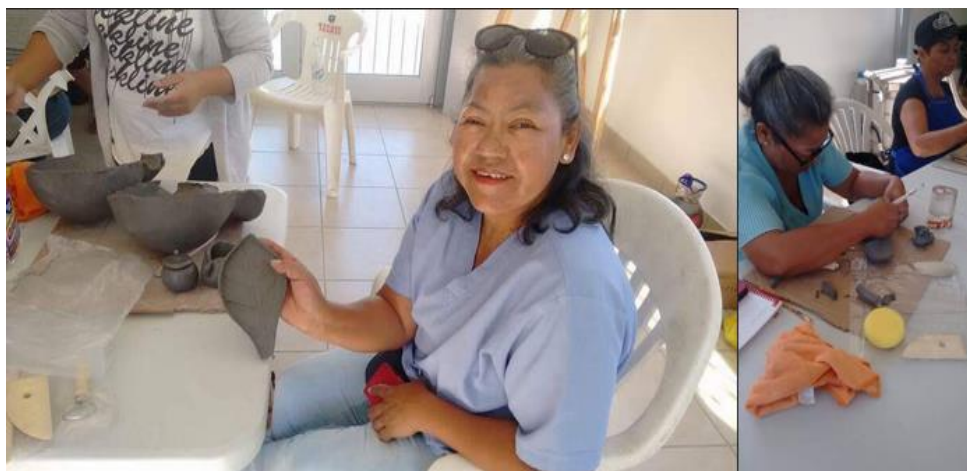
Taller de Creación y Expresión Comunitaria para la Vejez

Este primer estudio de caso se desarrolló en colaboración con el H. Ayuntamiento de Tijuana desde el año 2014 y se implementó en colonias como Camino Verde, El Niño y Sánchez Taboada. Su enfoque comunitario priorizó la creación de espacios seguros para la participación, la expresión artística, la recuperación de la memoria oral y el fortalecimiento de los vínculos afectivos entre personas mayores y su comunidad. Esta iniciativa se alineó con los objetivos del Programa Hábitat de México, el cual buscaba mejorar la calidad de vida en zonas urbanas marginadas mediante acciones integrales centradas en la cultura, la inclusión social, el desarrollo humano y la cohesión comunitaria.

En este marco, el taller concibe el arte no solo como un vehículo expresivo, sino como una herramienta de transformación social que reconoce y valora a las personas mayores como agentes culturales activos. Así, el proyecto contribuye a dignificar el proceso de envejecimiento, combatir el edadismo estructural y promover entornos más justos, creativos y solidarios, donde la vejez se resignifica como una etapa fértil para la creación, la memoria y la participación social.

Imagen 1

Taller de cerámica, Centro comunitario en comunidad el Niño, Tijuana.



Las actividades se llevaron a cabo en centros comunitarios, así como centros de atención al adulto mayor en condiciones precarias (*Imagen 2*), alejados de los circuitos institucionales del arte, con el propósito de acercar la creación cultural a quienes rara vez acceden a museos o galerías. El diseño metodológico incorporó talleres grupales, acompañamiento pedagógico y una estrategia de evaluación mixta que combinó encuestas, entrevistas y narrativas colectivas. Además del componente expresivo, el proyecto impulsó el crecimiento personal y colectivo a través de propuestas educativas, formativas y culturales que promovieron capacidades tanto individuales como comunitarias.

A partir de sus propias vivencias, los participantes lograron expresar sentimientos, deseos y aspiraciones de transformación mediante el uso de diversos lenguajes artísticos, consolidando así procesos de apropiación simbólica del entorno.

Imagen 2



El proyecto también se enfocó en desarrollar habilidades técnicas en disciplinas como pintura, cerámica, escultura con materiales reciclados y grabado, propiciando una transformación de actitudes y conductas que mejoraron la convivencia familiar y vecinal. Al fortalecer el tejido social y fomentar la creatividad como vía de resolución de problemas cotidianos, se abrieron nuevas posibilidades expresivas que transformaron la visión del mundo y la vida cotidiana de los participantes.

¡Vivan los Abuelos! Pintar con Plenitud

El segundo caso (Imagen 3), se implementó en el Centro Estatal de las Artes de Tijuana (CEART), en colaboración con el Gobierno del Estado de Baja California. Este programa consistió en un conjunto de sesiones artísticas dirigidas a personas mayores de 60 años, con el propósito de estimular sus capacidades cognitivas, motrices y socioemocionales a través del arte pictórico. La pintura se empleó como herramienta de intervención gerontológica no farmacológica, facilitando la expresión simbólica, la evocación de memorias autobiográficas y la interacción social. Las sesiones, se desarrollaron semanalmente bajo un enfoque andragógico y participativo, priorizando tanto la experiencia individual como la colectiva.

Imagen 3

Taller ¡Vivan los Abuelos! Pintar con Plenitud, CEART, Tijuana.



La metodología incluyó una sesión diagnóstica inicial para identificar intereses, habilidades previas y expectativas; un bloque de entrenamiento técnico básico; actividades de creación guiada inspiradas en recuerdos y emociones; socialización de las obras mediante diálogo grupal; y una evaluación cualitativa sobre la experiencia creativa y sus efectos en la autoestima y el nivel de participación. Entre los resultados esperados se encontraban el incremento en la participación social, mejoras en la percepción del envejecimiento, estímulo a la autoestima y producción artística como memoria cultural.

Este taller, implementado de manera continua desde 2021, ha evidenciado alta aceptación por parte de los adultos mayores, producción significativa con temáticas autobiográficas que dieron lugar a cinco exposiciones colectivas (*Imagen 4*), y la generación de espacios de convivencia intergeneracional y comunitaria.

Imagen 4

Exposición Metamorfosis Taller ¡Vivan los Abuelos! Pintar con Plenitud, CEART 2024



Ambas experiencias se sustentaron en una concepción del arte comunitario como proceso situado, transformador y participativo, donde el objetivo no es convocar a públicos pasivos, sino convertir a las personas del entorno inmediato en protagonistas de experiencias artísticas colectivas. Más allá del espacio institucional, se construyeron escenarios en los que el arte se entrelaza con la vida cotidiana, promoviendo el aprendizaje mutuo, la comunicación en múltiples lenguajes y el intercambio cultural (Hooks, 2014; Moreno, 2021). En este contexto, el artista se concibe como mediador cultural y agente de cambio cuya intervención se guía por objetivos contextualizados y sensibles a las realidades locales.

Así, la dimensión procesual del arte cobra protagonismo, desplazando la lógica de la exhibición final hacia una lógica de producción colaborativa basada en el vínculo, la experiencia compartida y la transformación simbólica del entorno.

Ambos proyectos se articularon con programas de desarrollo social promovidos por el Estado, contribuyendo a fortalecer las capacidades personales y comunitarias de los adultos mayores y fomentando su autonomía, dignidad y participación en la vida pública. Un eje transversal en estas iniciativas fue la promoción de la actitud creativa, entendida no como una mera destreza técnica, sino como una disposición vital ante la adversidad, la incertidumbre y el cambio. Penagos Corzo (2018) define esta actitud como la capacidad de generar comportamientos, ideas o soluciones relevantes en contextos donde el conocimiento previo resulta insuficiente. Esta visión orientó el diseño de las actividades, permitiendo que los participantes desplegaran su potencial creativo incluso en condiciones adversas.

La población participante, compuesta por personas mayores entre 65 y 75 años, enfrentaba distintos desafíos asociados al envejecimiento, como el aislamiento, la disminución de la movilidad o la pérdida de vínculos afectivos. No obstante, también poseían un valioso acervo de conocimientos, saberes y experiencias que fueron activados mediante metodologías pedagógicas sensibles a su contexto sociocultural. Las actividades incluyeron el uso de herramientas digitales, espacios de espiritualidad, acompañamiento personalizado y la concreción de anhelos postergados, fortaleciendo así su rol como sujetos sociales activos, creativos y reconocidos.

Finalmente, ambos casos abordaron de manera crítica el edadismo, entendido como una forma estructural de discriminación hacia las personas mayores que limita su participación social, afecta negativamente su autoestima y reduce sus expectativas de vida. Cuando este fenómeno es interiorizado, puede derivar en aislamiento, pérdida de sentido vital y deterioro emocional. En este sentido, las prácticas artísticas comunitarias implementadas en Tijuana constituyeron espacios de resistencia simbólica y afirmación identitaria frente a los estigmas del envejecimiento, resignificando esta etapa de la vida como una fuente de creatividad, dignidad y protagonismo social.

METODOLOGÍA

Este artículo presenta dos estudios de caso desarrollados entre 2014 y 2025 en contextos comunitarios urbanos de Tijuana, Baja California (México), con el objetivo de analizar cómo la convergencia entre arte,

pedagogía y animación sociocultural puede operar como una estrategia efectiva para dignificar, visibilizar y transformar la experiencia del envejecimiento.

La investigación se desarrolló bajo un enfoque de investigación-acción participativa, por su carácter dialógico, inclusivo y transformador, y buscó tanto a implementar talleres artísticos dirigidos a adultos mayores en situación de vulnerabilidad social como a evaluar su impacto en el bienestar, la creatividad y la participación comunitaria.

La población participante estuvo conformada por 100 personas adultas mayores, de entre 65 y 75 años, seleccionadas con base en su interés en actividades culturales y su disposición voluntaria. El diseño metodológico combinó un enfoque cuasi experimental, con mediciones pre y post intervención, junto con técnicas cualitativas como entrevistas semi estructuradas, observación directa y pruebas de creatividad adaptadas. Estas herramientas se aplicaron con el propósito de valorar los efectos de las prácticas artísticas en los niveles de bienestar subjetivo, motivación, relaciones sociales y autopercepción del envejecimiento.

Igualmente, se aplicaron cuestionarios para evaluar cambios en motivación, relaciones sociales y percepción subjetiva del bienestar. El proceso fue acompañado por la validación de expertos en arte comunitario, pedagogía y gerontología, y se respetaron todos los principios éticos fundamentales, incluido el consentimiento libre e informado.

Más allá de producir conocimiento académico, esta experiencia busca poner en valor el arte como dispositivo de transformación sociocultural en contextos reales, posicionando a las personas mayores como protagonistas activas de procesos creativos, educativos y comunitarios que promueven entornos más justos, inclusivos y sostenibles.

CONCLUSIONES

Las experiencias analizadas en este estudio demuestran que el arte, cuando se aplica de forma contextualizada, participativa y crítica, tiene un alto potencial para resignificar la vejez y dignificar la experiencia del envejecimiento en contextos de vulnerabilidad social. Lejos de considerarse como una etapa de deterioro o pasividad, la vejez emerge como un momento fértil para la creatividad, la participación comunitaria y la afirmación identitaria, siempre que existan condiciones adecuadas para el ejercicio de derechos culturales.

La integración del arte con la pedagogía crítica y la animación sociocultural permitió generar espacios de aprendizaje horizontal, recuperación de saberes y reconstrucción de vínculos intergeneracionales. Estas prácticas no solo contrarrestan el edadismo estructural, sino que también contribuyen a fortalecer la agencia subjetiva y el protagonismo social de las personas adultas mayores. La educación artística, en tanto proceso sensible y situado, favorece la expresión simbólica, la memoria autobiográfica y la reconstrucción del sentido vital, posicionando a los participantes como sujetos activos del cambio cultural.

El estudio también evidencia que la cultura no debe ser entendida como un privilegio reservado a unos pocos, sino como un derecho fundamental y una herramienta estratégica de bienestar. Las intervenciones culturales en contextos urbanos desfavorecidos, cuando se diseñan desde un enfoque territorial y participativo, pueden operar como dispositivos transformadores que fortalecen el tejido social y generan condiciones más justas, equitativas e inclusivas para las personas mayores.

Adicionalmente, la colaboración entre instituciones educativas, gubernamentales y comunitarias participó como un factor clave para el éxito de los programas. La construcción colectiva, horizontal y sostenida de estas experiencias permitió no solo una mayor apropiación por parte de los participantes, sino también una mayor incidencia en el entorno, al abrir espacios de visibilización, reconocimiento y diálogo intercultural. Este modelo de acción integrada se presenta como una alternativa viable para el diseño de políticas públicas que reconozcan el envejecimiento como un eje prioritario de desarrollo humano.

Finalmente, las intervenciones analizadas invitan a repensar el lugar de las personas mayores en la vida cultural y social de nuestras comunidades. Promover una actitud creativa frente a la adversidad, estimular el pensamiento simbólico y favorecer la participación no solo mejora la calidad de vida individual, sino que también enriquece la vida colectiva. Por ello, se hace urgente consolidar políticas culturales inclusivas y sostenibles que reconozcan a las personas adultas mayores como agentes de cambio, portadores de saberes y protagonistas legítimos de procesos culturales transformadores.

REFERENCIAS

- Antunes, C. (2018). *Pedagogía de la participación: caminos para una educación transformadora*. Morata.
- Bishop, C. (2023). *Artificial hells: Participatory art and the politics of spectatorship*. Verso books.
[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=rpZpEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PR5&dq=Bishop,+C.+\(2012\).+Artificial+Hells:+Participatory+Art+and+the+Politics+of+Spectatorship&ots=W7Q3PeVE-e&sig=ubNxK5B6DVKr86dln_9Ly1rM174](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=rpZpEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PR5&dq=Bishop,+C.+(2012).+Artificial+Hells:+Participatory+Art+and+the+Politics+of+Spectatorship&ots=W7Q3PeVE-e&sig=ubNxK5B6DVKr86dln_9Ly1rM174)
- Braniella, M. A. G. (2023). La Gerocultura como alternativa antropológica y sociocultural. *GerolInfo-Revista de Gerontología y Geriatria*, 18.
<https://revgeroinfo.sld.cu/index.php/gerf/article/view/127>
- Alarcón Carvacho, P. (2025). Pedagogía latinoamericana. Reivindicación de la identidad regional desde una perspectiva gnoseoepistemológica. *Revista Holón*, 3(9), 131-144.
<https://revistas.up.ac.pa/index.php/holon/article/view/7736>
- Creech, A., Hallam, S., Varvarigou, M., McQueen, H. (2022). *Active music making and well-being in later life: Interdisciplinary perspectives*. Routledge.
- Garrido, C. (2009). *Arte y comunidad: procesos participativos en la intervención social*. Universitat Oberta de Catalunya. Barcelona, España.

- Hooks, B. (2014). *Teaching to transgress: Education as the practice of freedom*. Routledge.
<https://www.taylorfrancis.com/books/mono/10.4324/9780203700280/teaching-transgress-bell-hooks>
- Jackson, A. (2011). *Social Works: Performing art, supporting publics*. Routledge.
<https://api.taylorfrancis.com/content/books/mono/download?identifierName=doi&identifierValue=10.4324/9780203852897&type=googlepdf>
- Levy, B. R., Slade, M. D., Kasl, S. V. (2002). Longitudinal benefit of positive self-perceptions of aging on functional health. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 57(5), P409-P417.
<https://academic.oup.com/psychsocgerontology/article-abstract/57/5/P409/609413>
- Martínez, E., López, C., Rojas, M. (2025). *Arte colaborativo y envejecimiento: Nuevas prácticas para una ciudadanía cultural inclusiva*. UNAM.
- Moreno, C. (2021). *Arte, pedagogía y transformación social: hacia una educación artística situada*. Editorial Gedisa.
- Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2002). *Envejecimiento y salud: Una mirada a la situación de las personas mayores en América Latina y el Caribe*. OPS.
- Penagos Corzo, C. (2018). Psicobiología de la creatividad, emociones y actitud creativa. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 7(2), 78-94.
<https://revistas.uam.es/riejs/article/download/10303/10397/24437>
- Pérez-González, J., López Ramírez, M. (2021). Teatro comunitario y envejecimiento: experiencias. *Investigación Teatral. Revista de artes escénicas y performatividad*, 12(19), 1–3.
- Secretaría de Cultura de Jalisco. (2022). *Arte para la vida: Memorias del programa cultural para personas mayores*. Gobierno del Estado de Jalisco.
- Triana, A. D. L. C. V., Arias, T. T. V., & Trujillo, J. C. (2024). El lenguaje artístico: vía para la creación de valores y ambientes identitarios. *Revista Holón*, 2(5), 138-149.
<https://revistas.up.ac.pa/index.php/holon/article/view/4957>
- Trilla, J. (2008). *Animación sociocultural: teorías, programas y ámbitos*. Ariel. Barcelona, España.
- UNESCO. (2013). *Cultura: Futuro urbano. Informe mundial sobre cultura para el desarrollo sostenible*. UNESCO.
- Vidal Beneyto, J. (2005). La democracia de la cultura. *Revista Contrastes* (44), Abril-Junio 2006, pp. 16-21.
<https://roderic.uv.es/bitstreams/e293e8cd-ec16-4323-aeb8-8a6ca5e119aa/download>

Díaz, M. A. (2024). *Papa Francisco a la Red Clamor y Migrared: "La pobreza y la exclusión siguen siendo las principales causas de la migración en Latinoamérica"*. ADN Celam.

<https://adn.celam.org/papa-francisco-a-la-red-clamor-y-migrared-la-pobreza-y-la-exclusion-siguen-siendo-las-principales-causas-de-la-migracion-en-latinoamerica/>

Beuys, J. (1969, diciembre). An interview with Joseph Beuys (W. Sharp, Entrevistador). *Artforum*, 8(4) p. 42.

Europa Press. (2024, junio 7). *COMODIA, el proyecto inmersivo de realidad virtual para personas mayores con discapacidad*. Epsocial.

<https://www.europapress.es/epsocial/responsables/noticia-comodia-proyecto-inmersivo-realidad-virtual-personas-mayores-discapacidad-20240607113454.html>

Contribución Autoral

Autora Principal: Desarrolló parte del trabajo desde la selección de la bibliografía, la recolección de datos, la redacción del artículo y la discusión de los resultados con el manejo de datos.

Coautora 1: Desarrolló parte del trabajo desde la selección de la bibliografía, la recolección de datos, la redacción del artículo y la discusión de los resultados con el manejo de datos.